

EL 53,9% DE LOS TRABAJADORES ESTÁ SOBRECUALIFICADO PARA SU PUESTO

- La sobrecualificación ha vuelto a repuntar con la recuperación y afecta principalmente a los jóvenes -

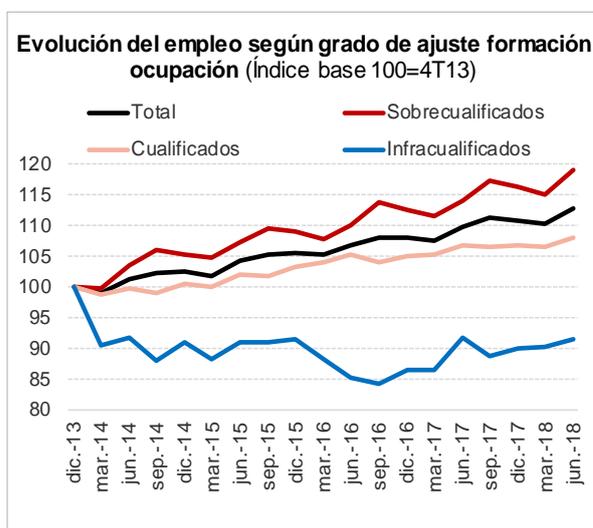
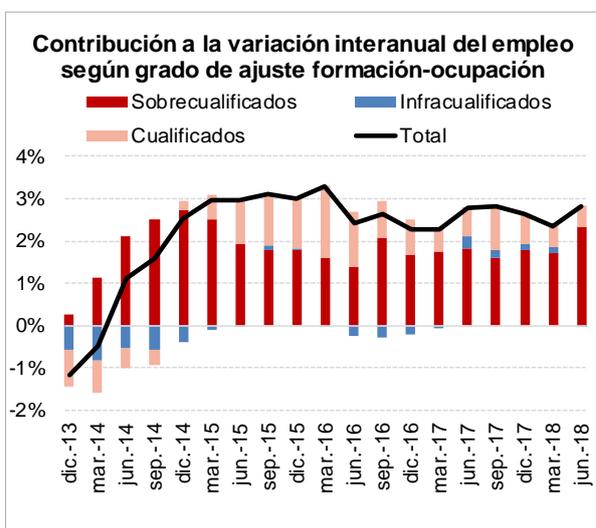
- La sobrecualificación ha aumentado un 0,6% desde el 4T16
- Los sobrecualificados representan el 53,9% del total de trabajadores y los cualificados sólo el 42,5%
- El fenómeno analizado afecta especialmente a mujeres y a jóvenes de entre 16 y 24 años
- La industria extractiva y los servicios profesionales, son los sectores que concentran un porcentaje mayor de sobrecualificados
- Destaca el comportamiento del sector de la construcción, en el que el 7,3% del empleo creado ha sido sobrecualificado. Pese a esto, sólo 1 de cada 4 trabajadores de la construcción, presenta un ajuste adecuado entre formación y empleo
- La Comunidad de Madrid presenta el mejor ajuste de entre todas las CCAA. Canarias se sitúa en el extremo opuesto
- Las CCAA con tasas de paro inferiores a la media nacional, son las que presentan tasas más altas de sobrecualificación: País Vasco, Cantabria y La Rioja
- Los contratos temporales muestran un mejor ajuste entre empleo y formación, y han conseguido reducir la sobrecualificación en más de un 10% en el periodo analizado. Los contratos indefinidos, se comportan de manera opuesta y sólo el 1,5% de los firmados en estos meses, han sido cualificados

El fenómeno de la sobrecualificación parecía ser consecuencia del empleo creado durante la recuperación económica, en la que el fin principal fue crear puestos de trabajo, sin entrar en el detalle de la calidad de los mismos, para esos desempleados que lo que necesitaban era reengancharse al mercado laboral. Este era un pensamiento lógico, teniendo en cuenta que, tras aumentar el número de sobrecualificados en los primeros años de la recuperación, la proporción comenzó a caer en 2016. Sin embargo, este año estamos viendo como el número de trabajadores que ocupa puestos que no se adecúan a sus capacidades y a su formación, está aumentando. Una situación preocupante y cuya persistencia podría constituirse como un indicador de la ineficiencia del mercado de trabajo, algo que lastraría la productividad al tener un efecto negativo directo, sobre la motivación de los trabajadores.

Los datos vuelven a repuntar....

Como acabamos de repasar, la sobrecualificación se disparó durante los primeros años de la recuperación y parecía estar corrigiéndose desde el último trimestre de 2016, sin embargo, el crecimiento de los ocupados desde entonces (4,5% hasta el 2T18) se ha visto nuevamente marcado por este fenómeno, que aporta más de 3,1 puntos porcentuales a este crecimiento, afectando al 53,9% de los trabajadores (un 0,6% más que en el 4T16).

Los infracualificados se han mantenido estables en el entorno del 3,6% y los cualificados han aumentado ligeramente (1,2% más que en el 4T16), sin embargo, han reducido su representación sobre el total de trabajadores en siete décimas, representando al 42,5% de los cotizantes.



... afectando mayoritariamente a las mujeres y a los jóvenes.

La sobrecualificación ha aumentado un 3% entre los hombres y un 3,1% entre las mujeres, manteniendo la brecha de género en torno al 10%. Siendo así, el 49,3% de los hombres trabajadores están sobrecualificados. En el caso de las mujeres, la sobrecualificación afecta al 59,4% de las ocupadas.

Si atendemos a los diferentes tramos de edad, las diferencias son evidentes. Si bien es el colectivo joven (entre 16 y 24 años) el que más ha contribuido al crecimiento del empleo en estos años (20,6% desde el 4T16), también es el que presenta las mayores tasas de paro y de sobrecualificación, afectando esta última al 66,4% de los jóvenes que están trabajando.

¿Cómo se distribuye la sobrecualificación en las diferentes ramas de actividad?

La construcción es el sector responsable de los mayores aumentos de empleo y es también en el que hay mejor ajuste entre formación y empleo, presentando un 7,3% de cualificación en el empleo que ha creado durante el periodo analizado. Sin embargo, no destaca por la concordancia entre empleo y formación, dado que sólo $\frac{1}{4}$ de los trabajadores empleados en él, está cualificado.

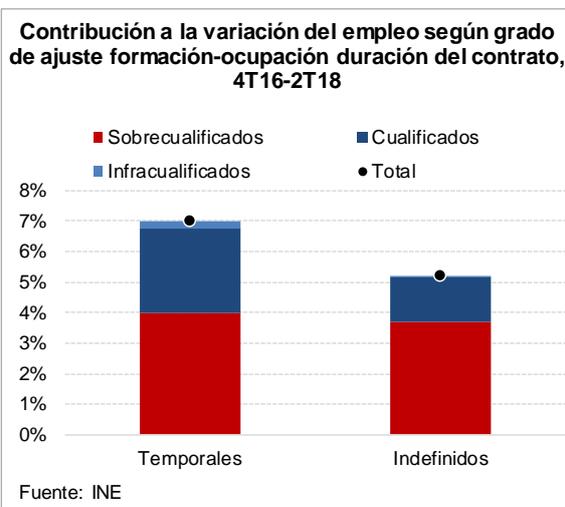
En la industria extractiva y los servicios profesionales, han aumentado los cualificados en estos años, pero son los que presentan un mayor desajuste: 7,2% y 5,3% de sobrecualificación respectivamente.

Cabe destacar la caída del empleo cualificado que ha sufrido el sector de transportes y comunicaciones, que ha disminuido un 1,9%.

¿En qué empleos existe un mejor ajuste entre empleo y formación?

Los empleos temporales presentan un ajuste superior al de los indefinidos, como ocurría durante los primeros años de recuperación y como plasmaban los datos también en la reducción de la sobrecualificación que se produjo en 2016, y ha seguido reduciendo el porcentaje de sobrecualificados en el periodo analizado.

En este sentido, los contratos temporales han reducido la sobrecualificación desde el 14,4% en el 4T16, hasta el 4% en el 2T18. En el caso de los contratos indefinidos, sucede lo contrario: solo el 1,5% del total de contratos firmados en el periodo analizado, están adecuadamente cualificados.

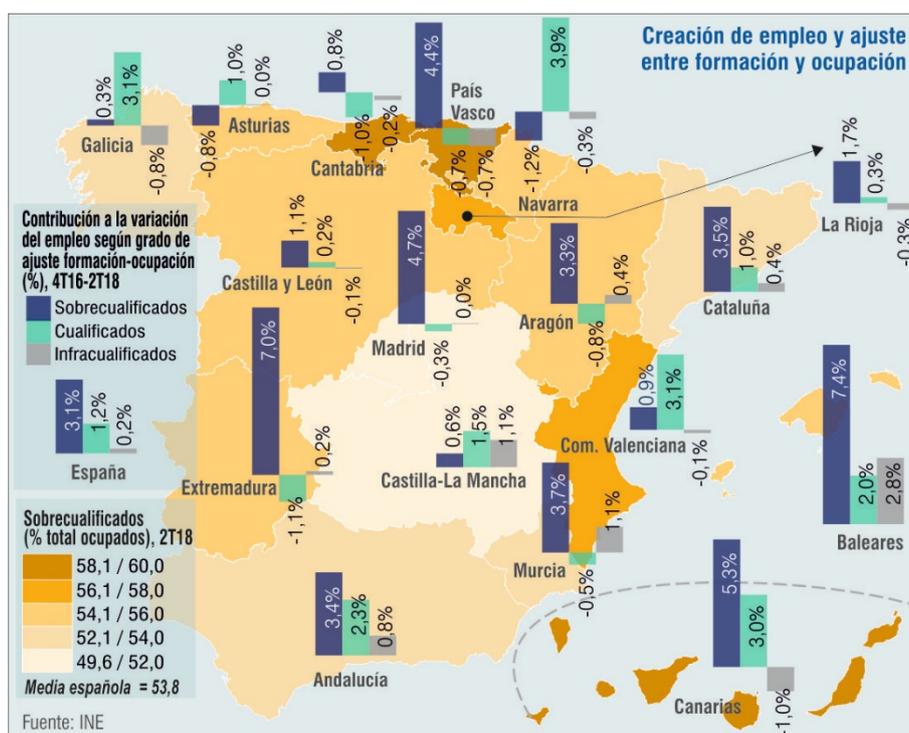


¿Cómo se distribuye la sobrecualificación en el territorio español?

La Comunidad de Madrid presenta el mejor ajuste entre formación y empleo, siendo Canarias la Comunidad Autónoma que presenta un mayor desajuste.

Es interesante resaltar que las CCAA en las que más ha crecido el empleo en el periodo analizado, son las que han experimentado un mayor crecimiento de la sobrecualificación. En este sentido, ha crecido un 7,4% en las Islas Baleares, un 7% en Extremadura y un 5,3% en las Islas Canarias. En el lado opuesto se sitúan Navarra y Asturias, que son las CCAA en las que más ha disminuido (1,2% y 0,8% respectivamente).

Por otro lado, destaca el hecho de que sean las CCAA con menores tasas de paro, las que presentan tasas más altas de sobrecualificación. En concreto, País Vasco, Cantabria y La Rioja, cuyos sobrecualificados representan el 59,4%, 58% y 56,4% respectivamente, sobre el total de los ocupados.



Valoración ASEMPELO

Tanto los registros laborales de los últimos meses, como la evolución del fenómeno de la sobrecualificación que analizamos en esta ocasión y la de otros desequilibrios del mercado laboral (desempleo de larga duración, vacantes de empleo, etc.) que, como hemos observado, no sólo no se están corrigiendo, sino que persisten en cifras preocupantes, dan cuenta de la ineficiencia de un mercado laboral que pide a gritos reformas encaminadas al aprovechamiento del capital humano.

Llevamos meses demandando una reforma del mercado de trabajo: la reforma que permita el acceso del desempleo, al empleo. Y para esto es necesario, no sólo favorecer el dimensionamiento de las empresas y el aumento de la productividad, para generar más puestos de trabajo, sino también reforzar las políticas activas de empleo para conseguir que la formación de la población activa se adecúe a las necesidades del mercado y, por supuesto, propiciar un marco de estabilidad que aumente la confianza inversora y de los consumidores.

El viento de cola que nos ha permitido crear empleo a un ritmo espléndido y que aún hoy, sigue ayudándonos a mantener unos niveles importantes en estos términos, se está agotando. Debemos conseguir un mercado laboral eficiente, eficaz e inclusivo, cuanto antes. Es necesario contar con todos los recursos con los que disponemos para lograr este fin y en este sentido, una correcta selección que adecúe formación y empleo, una orientación al empleo y el fomento de la empleabilidad de los trabajadores y los desempleados, va a ser vital. Los profesionales de la intermediación tenemos los recursos necesarios para hacerlo y una vez más, entonamos nuestra disposición y voluntad para ser parte de la solución que no sólo el mercado laboral, sino también la economía en término amplio, necesitan.
